

España no está para alardes y jolgorios

written by Jaime Company González | 07/11/2019

El Partido Socialista Obrero Español figura en todas las encuestas como la lista más votada que ya se ve como ganadora de las elecciones generales del próximo domingo, de hecho, el peor de los vaticinios según la bancada en funciones, le da la victoria.

En este escenario, a buen seguro que en Ferraz están preparando el Cava (defendiendo lo español), para brindar desde el balcón con los seguidores y afiliados que ondearán sus banderas con rosas y siglas y a los cuales no les importa en absoluto que su máximo representante no responda si Cataluña es una Nación, si pactará con partidos independentistas para llegar al gobierno, o si dimitirá si hay condena en el proceso que se ventila en Andalucía desde tiempos inmemoriales, y **cuya resolución parece retrasarse a capricho para no perturbar los resultados electorales que presumen favorables**, como tampoco las fiestas preparadas para después, la del balcón la noche de la votación y “las que se suceden en una legislatura completa”.

España no está para alardes y jolgorios, sino para previsión, orden y gestión, extremos que parece no garantiza quien baja la cabeza ante millones de españoles y no contesta a preguntas cuya respuesta tenemos el derecho a conocer directamente de boca de aquel que aspira a gobernar nuestro país.

Resulta curioso que en determinados medios de comunicación se realicen publicaciones de alarma para advertir de radicalizaciones, que “venden” como peligrosas, mientras obvian hechos tristemente consumados y que son la antesala de la fragmentación y división de la nación española. **Resulta**

igualmente sorprendente que tenga que salir la Fiscalía a defender su independencia sobre el control y la injerencia y, que incluso por parte del Sr. Borrell se precise que es una institución *“que tiene autonomía, pero no es independiente del gobierno”*, -templando gaitas el Ministro de Exteriores-, haciéndole un flaco favor a lo que hoy, nos dicen, se denomina democracia, y generando más confusión respecto al órgano que tiene encomendada la promoción de la acción de la justicia «en defensa de la legalidad, de los derechos de los ciudadanos y del interés público tutelado por la Ley»

Política, Justicia y Prensa, tres cuestiones respecto a la que los españoles tenemos que fijar posiciones con contundencia para que la primera disponga con transparencia y buena gestión, la segunda resuelva, con independencia, denunciando los intentos de injerencias sin miedo a represalias, y la tercera cuente lo que tiene que contar, con objetividad, sin escatimar criterio y opinión, pero sin engañar y manipular a la opinión pública.

Sólo a partir de estas premisas los españoles ayudaremos a reconstruir las instituciones, a velar y fiscalizar su funcionamiento, a que no se comprometan nunca los derechos y garantías que tenemos como ciudadanos, procurando la estabilidad de un estado fuerte que nos proteja.

Hoy, es evidente la decadencia creada y consumada por la situación política y social; ni se está a la altura, ni se saben resolver los problemas que, cuando no se enmascaran, se actualizan y rodean, dando la sensación que únicamente se abordan en campaña electoral a modo de fuegos artificiales, ciertamente visuales, con mucha explosión, pero sin efectividad alguna en orden a las soluciones. **España necesita un cambio para salir de este círculo vicioso donde cada cuatro años se nos cuenta lo que no se cumple,** donde los programas evolucionan en propaganda, donde el llamado progresismo produce regresión y el conservadurismo acaba por conservar

sólo lo suyo. Sin embargo, y para ser justos, en algo sí se ha producido una evolución, antes los engaños eran a cuarenta y ocho mensualidades y ahora se engaña sólo en seis meses, permitiendo desgobiernos en funciones, mientras los que lo provocan y alientan siguen cobrando.

El actual PSOE no es el camino, por razones obvias, sus vaivenes, sus contradicciones, y su falta de respuestas le inhabilitan, a mi juicio, y espero que para el de millones de votantes, para gobernar este país tan maravilloso que es ESPAÑA.